

## Una anécdota sobre creación versus evolución

Fui a mi nuevo médico para una visita de seguimiento para un examen físico. Sabiendo que iba a estar sentado esperando por algún tiempo, traje un pequeño libro que estaba leyendo acerca de la creación del universo.

Después de que hablamos sobre los resultados (todos bien), él notó el libro y me preguntó que qué estaba leyendo. Yo le dije y él condescendentemente me dijo que él creía en una teoría diferente. Él no tuvo que elaborar. “Hay mucha gente que está bajo ese engaño”, le dije, “únase a la manada”. Él estaba un poco sorprendido. “Así que usted cree que millones de años atrás un montón de átomos se juntaron al azar para formar moléculas y que esas moléculas se juntaron por casualidad para formar moléculas más complejas, como los amino ácidos. Entonces estos se unieron accidentalmente con otros para formar moléculas más increíblemente complejas, las proteínas. Entonces ellas vinieron a juntarse por casualidad en una configuración tridimensional perfecta para formar una pared celular, el citoplasma con las mitocondrias y otros organelos microscópicos, una membrana nuclear y un núcleo con ADN y ARN (DNA y RNA por sus siglas en inglés, respectivamente). Entonces toda esa cosa llegó a estar viva”. Él pareció estar un poco perplejo.

“Entonces usted cree en generación espontánea”, yo continué, “usted cree que Aristóteles estaba en lo correcto y que Pasteur estaba completamente equivocado<sup>1</sup>”. “No”, él protestó, “yo ciertamente no creo eso”.

“¿Y qué entonces?”.

“No estoy seguro”. Se fue un poco aturdido.

Cuán fácilmente incluso una persona brillante, bien educada, puede llegar a tener sus fundamentos completamente sacudidos.

*Escrito por Steven Bishop - uno quien antes proponía la evolución y quien se mofaba de la creación y de la Biblia, quien vino a conocer la misericordia de Dios y la gracia de Su salvación, y que soy ahora un defensor de aquella fe que una vez hice lo más que pude para desacreditar y mofarme de ella.*

---

<sup>1</sup> La generación espontánea es una hipótesis obsoleta postulada por el filósofo y científico griego, Aristóteles (384 – 322 a.C.). Esta hipótesis, que fue usada para tratar de explicar el origen de la vida, argumentaba que organismos vivientes podían surgir espontáneamente a partir de materia no viva. A lo largo de muchos siglos se pensaba que el proceso de la generación espontánea producía pulgas a partir de polvo, gusanos a partir de carne muerta, serpientes a partir de pelos de caballo flotando en agua estancada, ratones a partir de queso y pan envueltos en harapos y abandonados en una esquina oscura, entre otros. No fue hasta el siglo diecinueve que el científico francés Louis Pasteur refutó la hipótesis de la generación espontánea. En sus famosos experimentos, Pasteur llenó algunos matraces (frascos) con caldo de carne (o caldo nutritivo) y los hizo hervir para eliminar los posibles microbios presentes en el caldo. Él dejó algunos matraces abiertos y selló otros. El caldo en los matraces sellados se mantuvo libre de microbios, pero el caldo en los matraces abiertos se contaminó. Por ende, él demostró que los microbios están en el aire y pueden contaminar soluciones. En un grupo de experimentos diferentes, Pasteur también demostró que el aire mismo no crea microbios. Con estos experimentos Pasteur no sólo refutó la hipótesis de la generación espontánea, sino que también estableció los fundamentos de lo que los científicos aceptan ahora como la ley de la biogénesis: la vida engendra vida, la vida sólo viene de vida y esta vida según su propia especie.